



Permanent Mission of Costa Rica to the United Nations

Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular

IV Sesión Temática informal:

Las contribuciones de los migrantes y las diásporas a todas las dimensiones del desarrollo sostenible, incluidas las remesas y la transferibilidad de las prestaciones ganadas

Panel II: Contribución de los migrantes y diásporas en todas las dimensiones del desarrollo sostenible: habilitar sistemas de contribución

Nueva York, 24 de julio de 2017

Cotejar con la alocución

Muchas gracias a los panelistas por sus valiosas intervenciones.

La inmigración es una característica importante en Costa Rica, ya que los inmigrantes constituyen el 9% de la población y una proporción aún mayor de la fuerza de trabajo. Asimismo, la emigración también ha ido en aumento en las últimas décadas. La migración, en sus múltiples dimensiones (emigración, remesas, migración de retorno e inmigración) ofrecen un potencial de desarrollo relevante para el país y afecta sectores clave como lo es el mercado de trabajo, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros y la protección social y la salud.

Como respuesta a estas realidades, la política de desarrollo nacional de nuestro país ha pasado de enfocarse en la seguridad para centrarse en los derechos humanos y en la integración de los migrantes y el nexo entre migración y desarrollo.

Sin embargo, el país enfrenta una serie de desafíos que deben enmarcar el quehacer de las instituciones nacionales a fin de atender apropiadamente el tema migratorio y garantizar una adecuada integración de las personas migrantes para que puedan desarrollarse plenamente como seres humanos y, a la vez, contribuir de manera directa en el desarrollo económico, social y cultural del país. Uno de los retos básico tiene que ver con la regularización de las personas migrantes; principalmente, porque a partir de la regularización, se formaliza su estadia y se abren las puertas para su integración y su participación en la economía formal del país.

Dentro de la Política Nacional Migratoria del 2013 al 2023 bajo el eje temático de integración y el desarrollo, se establecen claras metas y estrategias en materia de empleo, salud y educación.

En el marco laboral se busca ampliar el número de personas migrantes que acceden a un trabajo dentro de la economía formal y ampliar el número de personas migrantes que acceden a las ofertas de capacitación técnica y profesional. Asimismo, una estrategia fundamental es el fomento del autoempleo por medio de programas de capacitación, acceso a créditos y microcréditos y estímulo para la creación de pequeñas y medianas empresas y cooperativas.

En el tema de inclusión financiera, el país tiene la necesidad de mejorar en el tema de programas para aumentar los conocimientos financieros y las competencias empresariales entre los hogares en comunidades con altas tasas de migración con el fin de impulsar la inversión de las remesas y facilitar la creación de negocios, como por ejemplo ofreciendo cursos de gestión empresarial y acceso al crédito para fomentar las inversiones de los migrantes en nuevos negocios.

Con respecto a la educación, nuestro país ofrece educación primaria y secundaria gratuita a todos los niños y jóvenes, independientemente de su estatus migratorio, y los inmigrantes pueden acceder a las becas y a las transferencias monetarias condicionadas. Existe la meta dentro de la Política Nacional Migratoria de ampliar los programas educativos en las zonas con altos índices de inmigración para garantizar la igualdad de acceso y aumentar el porcentaje de migrantes que culminan sus estudios en los niveles básico, técnico y superior. Esto es esencial, pues sabemos que la falta de acceso a la educación afecta negativamente a su integración y futura empleabilidad, pero también constituyen una oportunidad perdida para el país en términos de acumulación de capital humano a largo plazo.

Es esencial fortalecer las sinergias en todos los niveles, desde el nivel local con el fortalecimiento comunitario y sociedad civil, así como la participación de la empresa privada y las estructuras regionales y multilaterales para potencializar las contribuciones económicas y sociales de los diferentes grupos migrantes y diásporas.